

Tribuna

El obsequio de Neruda

Nos cuentan que Temuco -en la adolescencia nerudiana- era una "ciudad fenicia de comerciantes y agricultores". Los nacidos allí la ponderan como una gran urbe sueña, en que las panaderías siguen en manos de españoles y franceses, y los fundos, en su mayoría, continúan siendo propiedad de suizos y alemanes.

En 1915, su liceo tenía una matrícula de setecientos alumnos y su rector era don Aurelio Letelier, abuelo del victimado ex-ministro de Allende. En esa época, mientras Daniel Belmar cursaba tercer año de humanidades, Neruda se aprontaba a egresar del plantel. El autor de "Coirón" -que todavía no se convertía en su entrañable amigo- solía evocarlo como "un tipo melancólico, muy retraído, que usaba una capa y tenía una voz muy característica y que era más bien solitario".

Pero ambos se buscaron en los patios y en las calles, y cuando Neruda decidió irse a Santiago a estudiar pedagogía, Daniel lo acompañó a escuchar los consejos que éste pediría al profesor Ernesto Torre-alba. "La pedagogía -le dijo- es enemiga de la poesía". Ambos, entonces, discreparon del maestro. Y Pablo regresaría en los veranos delgado como un cuchillo y quejándose de pasar hambre en Santiago. La saciaba con pescado frito, vino pipeño sin filtrar y leche nevada. Preferencias que no cambiarían

con el tiempo.

La capital, en cambio, lo había "despabilado", pero no le gustaba recitar sus poemas ni que otros lo hicieran en su presencia. En una comida de escritores del Frente Popular, el crítico Mario Osses se lució con "Farewell", aunque su autor lo escuchó con indisimulada molestia. Curiosamente, en otra oportunidad, sus amigos insistieron en oírlo y Neruda, emocionadamente, recitó "Gusanos", de Manuel Rojas, pese a que ese gigantón físico y literario no era un santo muy de sus devociones.

Para Belmar, "Neruda influyó poderosamente, en el aspecto formal, en todos los prosistas, y 'El Hondero entusiasta' fue la semilla de donde salió el 'boom' literario latinoamericano. En la poesía, y durante casi medio siglo, fue un árbol venenoso, bajo cuya sombra no creció el pasto. Muchos poetas trataron de evadir su influencia; sólo lo consiguió Nicanor Parra". Un juicio muy particular, obviamente.

Cuando Temuco celebró sus setenta y cinco años, hubo un almuerzo pantagruélico en el Nielol. Concurrieron ministros, senadores, diputados y alcaldes, pero ninguno se acordó de invitar a Neruda ni de colocarle su nombre a una calle de la ciudad. Sin saber quién era el poeta, una colegiala de apenas seis años cantaba con armoniosa voz, en las proximidades del recinto, sus "Tonadas de Manuel Rodrí-

guez".

Durante medio siglo, por lo menos, Neruda lo transformó todo en poesía. Fue, a no dudarlo, el más grande de toda la tierra y así lo estableció el Nóbel que recibiera hace una veintena de años. Mientras estuvo entre nosotros, quizás a nos dimos cuenta. Otros, más lúcidos, descubrieron su "obsequio portentoso", que muchos rechazaron.

Como Benjamín Subercaseaux, que escribiera cuando el poeta era perseguido tras su desafuero como senador: "No habrá poder en el mundo para que a Chile le seas arrebatado. Nos defenderemos de ti, pero no te perderemos nunca. Sería como quitarle a Chile su luz, su cielo, su áspero tierra, la razón de su existencia... ¡Ah, la hacha horrible, Pablo, con la eternidad, para nosotros los pobres escritores perennes que debemos actuar en el breve espacio de una vida, asumiendo lo más posible de esa 'porción total' que nos desborda! ¿Y cómo hacerlo comprender en la pocilga oscura de sus vidas mínimas?".

Ahora, sin embargo, cuando recordamos al creador, nacido en Parral hace 87 años, su poesía sigue fluyendo "como el cauce de las aguas tranquilas", y Neruda perdura en sus libros y en el corazón de su patria.

Sergio Ramón Fuentealba.

El obsequio de Neruda [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El obsequio de Neruda [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile